



PERASHA DE LA SEMANA

VAIKRA

157

20.03.2010
5 de Nisan 5770

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
RABBI DAVID HANANIA

PINTO CHLITA

11, rue du plateau

75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org

e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA !

Tampoco a la esposa

No hay ninguna diferencia en la prohibición de contar, ya se trata de terceras personas, allegados e incluso su esposa. Salvo en el caso que al hacerlo le evita un perjuicio, por ejemplo, que pueda vender fiado a malas personas, resultándole luego muy difícil cobrar. Le cuenta que son malas personas y le advierte que solamente les venda si le pagan de inmediato.

(Hafetz Haím)

LA FUERZA DE LA HUMILDAD CONDUCE A LA PERSONA A NIVELES MUY ALTOS (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

Ha'shem llamó a Moshé desde la Tienda del Encuentro y le habló, diciendo: (Vaikrá 1, 1)

En Rash"í se explica que el término "Vaikrá" (Diciendo) utilizado, alude a la orden de Ha'shem a Moshé en relación a que además de los mandamientos, le transmita al Pueblo de Israel palabras de cariño, como ser: "gracias a Ustedes la voz salía desde el Kódesh Hakodashim, llegaba hasta la Tienda del Encuentro comunicándose Ha'shem conmigo". En los treinta y ocho años que el Pueblo de Israel estuvo en el desierto no le dirigió la palabra a Moshé.

En relación al Versículo, podemos preguntar: Porqué la letra Alef de Vaikrá es pequeña?. Porqué la voz se interrumpe en la Tienda del Encuentro y no llegaba hasta la tienda de Moshé Rabenu?. En Jidushé Torá de Harab Hakadosh Morenu Harab loel de Sátmer ztz"uklh"h encontré que en relación a la explicación de Rash"í "que le transmita al Pueblo de Israel palabras de cariño, como ser: "gracias a Ustedes la voz salía desde el Kódesh Hakodashim, llegaba hasta la Tienda del Encuentro comunicándose Ha'shem conmigo", pregunta que dado que en la Guemará (Taanit 16) explica que "palabras de cariño" se refiere a las palabras que atrapan los corazones a la Teshubá para retornar al buen camino, cuando la explicación de Rash"í precedentemente enunciada, se refiere al hecho de alabarlos, dado que por ellos Ha'shem hablaba con él, por lo que: ¿a qué palabras de 'de cariño' se refiere?.

En el Ialkut Shimoní (Vaikrá Rémez 431) se formula la siguiente pregunta: "¿Es posible que hablara con él por él?. Al estar escrito 'Lemor' (decido), se deuce que hablaba en relación al Pueblo de Israel. Pero: Dado que está escrito: 'Le hablo' ¿puede ser que le hablara sólo por la Congregación?. Todo lo anteriormente expuesto requiere ser explicado.

Debemos tener en cuenta que Moshé Rabenu, el padre de los profeta, quien llegó a niveles a los cuales ningún otro ser humano alcanzó, quien conoció a Ha'shem cara a cara, a quien Ha'shem dijo "en toda mi casa es confiable, boca a boca hablaré con él, en apariencia y no en enigmas, la ilustración de Ha'shem observará", quien subió a las alturas, luchó contra ángeles, se aferró al trono celestial, y así y todo se mantuvo humilde, no considerándose nada al punto tal de haber expresado: "¿y nosotros qué somos?". La Torá atestigua sobre él (Bamidbar 12, 3) "El hombre, Moshé era sumamente modesto, más que cualquier hombre sobre la superficie de la tierra". Este elevado nivel alcanzado, es insinuado con la Alef pequeña.

Moshé Rabenu, quien nos hizo recibir la herencia, también nos reveló una enseñanza oculta, que la Torá es comparada con el agua, así como el agua baja desde un lugar elevado hacia uno bajo, la Torá también es adquirida por quien se rebaja. Debe sentir conforme está escrito "Una persona que acerque "de ustedes" un Korbán (Sacrificio)", en donde "de ustedes" significa que la persona debe considerarse a sí mismo un Korbán, que extiende su cuello para ser degollado, de la misma forma deberá anular su ser por la Torá, para que de ésta manera "su Torá" sea para cumplir con la voluntad de su Creador y no Jas Veshalom (D's no permita) ser honrado por ella. Lo anteriormente explicado también lo encontramos insinuado en la Alef pequeña, que representa doblegación.

La Alef pequeña insinúa también a los niños que comienzan a estudiar, dado que la letra Alef tiene algo especial por ser la primera letra que estudian y conocen. La palabra "Vaikrá", proviene de lakrú (les es importante),

y la letra Alef a los pequeños les resulta importante, y por lo general empiezan a estudiar la Torá por el libro Vaikrá. Moshé Rabenu Alav Hashalom se regocijó y se alegró por cada una de las palabras de la tal Torá como quien encuentra un gran botín, como los pequeños que comienzan a estudiar se alegran con la letra Alef.

El Ar"í Hakadosh, nos explica que con la letra Alef se insinúa el nombre de Ha'shem, que se escribe con dos Iod y la letra Vav. Y la letra Alef pequeña según las palabras de nuestros Sabios, insinúa lo denigrante que es el orgullo, dado que Ha'shem expresa sobre quien se enorgullece, que ambos no pueden vivir en un mismo lugar, pero en relación al humilde está escrito "con todo humilde y bajo residiré", es por todo ello que Moshé Rabenu (Nuestro Rab) tuvo el mérito, por haber sido el más humilde de todas las seres humanos, de recibir las revelaciones y visiones que ningún otro tuvo.

En las palabras de los Sabios encontramos (Makot 10b y en el Zóhar Hakadosh Jélek Alef 198b): "En el camino que la persona quiere ir, por allí se lo conduce", por ello es que Hakadosh Baruj Hu, al ver la humildad de Moshé le mostró, por cariño, que el motivo por el cual se le revelaba era por Israel, pero en realidad para Ha'shem era por Moshé. Para Moshé la revelación de debía a la importancia del Pueblo de Israel, pero en verdad, Ha'shem se le revelaba por su propia importancia.

De lo anteriormente expuesto es que podremos encontrar las respuestas a las preguntas precedentemente efectuadas. Ha'shem habla con Moshé en la Tienda del Encuentro, que es el "lugar" de Israel, y allí se revela hacia todo el mundo el testimonio que la Divinidad posa en Israel, como dijimos, que Hakadosh Baruj Hu quiere hacer la voluntad de Su sirviente, por lo que le mostró que se le revela solo por el Pueblo de Israel, hablandoLe en la Tienda del Encuentro. En relación al cuestionamiento a las "palabras de cariño" pueden ser perfectamente comprendidas ya que Moshé pidió constantemente al Pueblo de Israel su fortalecimiento constante en la Teshubá completa (Arrepentimiento) y la ocupación en el estudio de la Torá y en buenas acciones, ya que sólo por ellos es que Ha'shem le habla. Durante treinta y ocho años no habló con él, a pesar que por mérito propio hubiera correspondido que Ha'shem le hablara, pero por hacer la voluntad de quienes Le temen, y sólo cuando resultare necesario por el Pueblo de Israel, lo hacía. Por seguro entonces que encontramos "palabras de cariño" (explicación dada por el Admu'r de Sátmer z"ra).

Según lo explicado precedentemente, se me ocurrió, que con la letra Alef se insinúa su nombre "Itbaraj", a fin de unir el final de la Parashá Pekudé, en la cual está escrito: "Porque la nube de Ha'shem estaba sobre el Tabernáculo de día, y había fuego en él por la noche a la vista de toda la Casa de Israel en todas sus paradas". Cuando una persona está "iluminada" un día, no debe distraerse, sino que debe prestar atención a su accionar como si fuera un día "nublado", en el que puede equivocarse, y al actuar de esta manera evitará cometer errores. Y si Jalila, ve que está siendo castigado, y está como "perdido en la oscuridad", recuerde que Ha'shem es fuego que consume, Grande y Temible, supervisa todo, y su "luz" pasa por las grietas, y lo anteriormente expresado debe ser recordado por toda la Casa de Israel en todas sus "paradas", es decir, en cualquier situación en la que se encontraren. Por lo que en Vaikrá, la Vav insinúa al hombre que fue creado en el sexto día, y dicho hombre, es "lakar" (importante) a los ojos de "Alef", o sea, a los ojos de Ha'shem.

MANANTIAL DE TORÁ

En lugar de grandes

“Él llamó a Moshé” (Vaikrá 1, 1).

La Alef de Vaikrá es pequeña, para interpretar que Hakadosh Baruj Hu no se revela a las naciones del mundo sino con la mitad de la palabra, como está dicho: “Vaikar E-lohim El Bilam” (Bamidbar 23, 4), sin Alef. Pero a los profetas de Israel les habla por palabras enteras, por eso dice “Vaikrá”.

Y si vas a decir, que debería haber estado escrita grande – no es así para poder distinguir entre cómo llama a los Malajim y cómo llama a Moshé.

(Midrash Otivot Ketanot)

Pedido perseguido

“De bovinos o de ovinos ofrecerán su acercamiento” (Vaikrá 1, 2).

Los únicos animales usados como Korbán son bovinos u ovinos, que son “el toro, el cordero y el chivo” (Debarim 14, 4). ¿Qué diferencia hay entre ellos tres y el resto, tal que sólo ellos son aptos para ser Korbán? Porque son sumisos. Como dijo Iehudá Ben Simón, que dijo en nombre de Rabí Iosi Bar Nokrai: el toro es perseguido por el león, el cordero por el lobo y el chivo por el leopardo.

Dijo Hakadosh Baruj Hu: no me traigan un Korbán de los perseguidores, sino de los perseguidos, y así está escrito: “los Korbanot de Hashem, con un espíritu roto” (Tehilim 51, 19).

Otro motivo: “Umá Helitija Ané bi”. Dijo Rabí Iehudá Bar Ribí Simón: dijo Hakadosh Baruj Hu, diez animales puros les entrego, tres están en sus manos y siete no están en sus manos. Estos son los que están en sus manos: “el toro, el cordero y el chivo”. Estos son los que no están en sus manos: “Aial, ciervo, Iajmur...”. No los molesto ni les digo que vayan a los campos o se cansen en los bosques para traerme un Korbán que no está en sus manos, sino sólo de aquellos que están en sus manos y crecen en tu granja. Por eso está dicho “del bovino y del ovino”.

(Midrash Hagadol)

Peces vivos

“Y si su acercamiento al Eterno es de ascensión de las aves” (Vaikrá 1, 14).

¿Y por qué se hacen Korbanot del ave, de los corderos, de los ovinos y de los chivos y no de los peces, como está dicho “y si su acercamiento al Eterno es de ascensión de las aves”?

Sino por ser que son carne y sangre, al igual que las personas, y salen de la panza de su madre como las personas – expían las personas con ellas. Pero los peces ponen huevos, y salen de ellos vivos (y las aves no salen por sí mismas de los huevos, sino por sus madres, lo que no es así con los peces).

(Midrash Tanjumá)

Alma elevada

“Habla a los hijos de Israel para decir: cuando una persona (alma) por error cometa un pecado” (Vaikrá 4, 2).

Son diez las cosas que sirven al alma (imprescindibles para que la persona viva).

El esófago – la comida. La tráquea – la voz. El hígado – su pan. El pulmón – para tomar. El masás – para moler. El Tejol – para triturar. El estómago – para dormir. El mará – por la envidia. Los riñones – los pensamientos. El corazón – la finalización (el pensamiento en práctica), y el alma por sobre todos.

Dijo Hakadosh Baruj Hu, yo te hice más importante que todos, ¿y tú sales y robas y pecas?! Por eso está escrito: “un alma” cuando peque.

(Vaikrá Rabá)

No avergonzar

“Apoyará su mano sobre la cabeza del macho cabrío y lo degollará en el sitio donde degüella el acercamiento de ascensión” (Vaikrá 4, 24)

Dijo Rabí Iojanán en nombre de Rabí Shimón Bar Iojai:

¿Por qué establecieron la Tefilá de voz baja? Para no avergonzar a los transgresores (que en su Tefilá confiesan las transgresiones que tienen). Ya que no diferenció el versículo entre Jatat y Olá. ¿Acaso no?! La sangre es una diferencia: la sangre del Jatat se pone arriba del “Jut Hasikrá”, ¿entonces sí se descubre que pecó!

Allí es el Cohén que sabe, y no todo el resto del mundo, entonces no se pasa vergüenza.

(Sotá 32b)

SOBRE LA PERASHÁ

La importancia del estudio de Torá

En cuanto a la importancia de decir los Korbanot (Sección de la Tefilá que transcribe los párrafos de la Tprá referidos a los Sacrificios), los Sabios dijeron en la Guemará (Meguilá 31b) “Dijo Abraham delante de Hakadosh Baruj Hu: ¡Señor del mundo!. Cuando el Bet Hamikdash (Templo Sagrado) no esté de pie y los Korbanot no puedan ser acercados, y ellos transgredan, ¿qué será de ellos?. Le respondió: ya les establecí el orden de los korbanot, que toda vez que los lean – Yo se los considero como si fuera que Me acercaron el Korbán, y les perdono todas sus transgresiones”.

En la Guemará hay otra referencia similar (Menajot 110a): “Todo aquel que se ocupa de la Torá, no necesita ni un Olá, ni una Minjá ni un Asham. Todo aquel que estudia las leyes del Jatat, es como si hubiera acercado un Jatat, y todo aquel que se ocupa de las leyes del Asham, es como si hubiera acercado un Asham. Se entiende que no sólo le es considerado a quienes estudian, sino que también todo aquel que lee el orden de los Korbanot, se le considera como si él mismo hubiera hecho el Korbán.

Se puede explicar según lo que dijeron nuestros Rabanim z”l (Shabat 83b) “La persona nunca debe abstenerse a sí mismo del Bet Hamidrash (Casa de Estudio) y de palabras de Torá, incluso en el momento de su muerte, como está escrito (Bamidbar 19, 14) ‘Esta es la Ley (Torá) de la persona que muera en la tienda’, aún cuando se está muriendo, que estudie Torá. Dijo Resh Lakish, las palabras de Torá no se mantienen sino en quien “entrega su vida” por ellas”.

Explicó el Mahara”l en su libro Jidushé Hagadot pregunta: “La Torá, que es Séjel (lógica), ¿cómo es posible que se mantenga en una persona material, si son dos opuestos?. El Séjel no se mantiene sino en quien “se mata” a sí mismo por la Torá, que quita su cuerpo y su materia por la Torá, y por cuanto que quita su cuerpo por la Torá, y en ese caso su cuerpo no es considerado para la Torá, y en él la Torá, de Séjel, se mantiene, y no en quien considera a su cuerpo frente a la Torá”.

Debemos comprender, ¿cómo puede una persona ‘quitar su cuerpo’ en el momento que estudia Torá?. Fue creado de la materia, por lo que ¿cómo puede la materia quitarse la materia?!. Por medio que la persona que se ocupa del estudio de Torá entregue su alma, así quita su cuerpo y su materia y le da lugar a las palabras de Torá para que entren a su corazón.

¿A qué se llama ‘entrega de alma’? como dijeron nuestros Sabios (Berajot 54a) “Y con toda tu alma – aún si se lleva tu alma”. O sea, que cuando la persona se ocupa de Tora, debe pensar como si toda su labor ya está hecha. Por más que esté todo el día ocupándose en comercio e inmerso en su trabajo, de todos modos, debe fijarse un tiempo para estudiar Torá, y en ese tiempo debe apartar su pensamiento de todas sus ocupaciones, más aún no debe ingresar sus ocupaciones al Bet Hamidrash, por ejemplo con su celular o algo similar.

DIJERON LOS SABIOS LA ASAMBLEA OBLIGA

“Cuando el alma (alguien) ofrezca a Ha’shem una ofrenda Minjá (ofrenda de harina) su ofrenda deberá ser de harina de trigo” (Vaikrá 2, 1)

“En todos los Korbanot de donación no está dicho ‘alma’, sino solo en el de Minjá. ¿Quién es el que suele acercar una ofrenda Minjá?. ¡El pobre! Dijo Hakadosh Baruj Hu; Yo se lo considero como si fuera que ofreció su propia alma” (Rash”í).

A veces Ha’shem quiere “reprender” a una determinada persona, pero sabe que en su situación actual el “castigo” no será tan grande. Si el “castigo” a una persona pobre consistiera en que jamás pueda llegar a ser alguien poderoso y rico, dicho castigo no llegará a conmoverlo. Casi no se pecará del castigo, porque ya se acostumbró a una vida de apremio y de falta.

Pero una persona acaudalada, que se acostumbró a un determinado nivel de vida, cuando Hakadosh Baruj Hu le quita su riqueza – se transforma en un castigo terrible y temible. No se puede permitirse que hablen sobre él. Se ve obligado a pedir prestado. Asume increíbles deudas, todo para liberarse del “qué dirán”, para cuidar su reputación.

Sobre este tema se cuenta en el libro “Umatok Haor”, sobre un Iehudí que fue a ver al Gaón Rabí Jaim Krizvirt ztz”l y le dijo ‘Rabí, todos piensan que soy adinerado, se fijan que estoy vestido con lindas ropas y viajo en un hermoso auto, pero en verdad perdí toda mi plata y no tengo de qué vivir. En mi casa no tengo ni siquiera pan para comer’. Rabí Jaim escuchó sus palabras, y decidió juntar dinero para él.

El Rab fue con el Gabai a uno de los adinerados de la comunidad, y le contó lo que sucedía. Luego que el Rab finalizó sus palabras, el señor le preguntó, ‘Con todo respeto, Rab, ¿cuál es la suma a la que se quiere llegar?’

El Rab le respondió ‘cien mil dólares’.

‘Rab, con su respeto, necesito saber quién es el adinerado al que se le fue la mano. Estoy dispuesto a dar treinta mil dólares de inmediato, pero con la condición que el Rab me revele quién es’.

Sin embargo, el Rab le contestó, ‘el hombre me pidió que no difundiera su situación, por eso no puedo decir nada’.

El señor aumentó su cifra: ‘si el Rab me dice su nombre, estoy dispuesto a dar cincuenta mil dólares’.

Pero Rabí Jaim ztz”l también rechazó esta oferta.

El acaudalado hombre le fue proponiendo cifras cada vez más altas, y al final le aseguró que le daría de inmediato todo lo que necesitaba – cien mil dólares – con la condición que el Rab le revelará el nombre de aquella persona.

Entonces el Rab se dirigió al Gabai y le dijo, ‘vámonos de aquí. Si no quiere darlo sin condiciones, no tomaremos de él nada’.

Cuando el Rab y el Gabai se levantaron y llegaron a la puerta, el señor de repente los llamó y le pidió: ‘por favor,

Rab, hágame el favor de entrar conmigo a la habitación, quiero hablar con usted’.

El Rab hizo lo que le pidió, y entró a la habitación.

Cuando el acaudalado hombre cerró la puerta, estalló en un terrible torbellino de llantos.

Cuando se calmó, le dijo: ‘Rab, yo estoy en esa misma situación, yo también perdí todas mis posesiones, y llegué a la situación de no tener ni pan para comer. Hasta hoy no me dirigí a nadie, a pesar de pasara hambre junto mi familia. Preferí morir de hambre que pedir ayuda, para que mi angustiante situación no de hiciera pública. Hasta este encuentro no confiaba en ninguna persona. Ahora entiendo que usted guarda secretos, por eso le pido al Rab que también me ayude’.

Así es: una persona está dispuesta a pasar sufrimientos, ¡siempre y cuando no se sepa que bajo de su situación económica!. El castigo más grande que hay es “riqueza guardada para sus dueños para su mal”.

Siendo así, cuando Ha’shem quiere reprender a alguien con un castigo especial, primero lo lleva a una posición elevada. Le permite vivir una vida de placeres y pasar su tiempo con gente de su nivel. Luego de haberse acostumbrado a la vida vacía con la ‘gran sociedad’, le quita la riqueza, cayendo del alto pedestal a un profundo pozo.

Precisamente es lo que Hakadosh Baruj Hu le hizo a Lot.

Le dio ganado ovino, bovino y tiendas. Lo acostumbró a una posición económica elevada, y luego le quitó todo en un instante.

¿Cuál fue el resultado? – “Se detuvo” – Lot estaba estremeado y confundido, se conducía como una persona que perdió su estabilidad emocional y mental, ¿por qué? “dijo, cuánta pérdida de plata, oro y piedras preciosas” – ya que no podía llevarse nada, y sus yernos se reían de él. ¿Qué pasaría después?.

De ésta manera Lot sintió bien el castigo – “Hay una riqueza guardada para sus dueños para su mal” – para agrandar el mal y profundizar el golpe.

La regla que hay una riqueza guardada para sus dueños para su mal es real en todo tipo de escenarios. “Riqueza” no se refiere únicamente a dinero. También honor, aptitudes, hijos – todo lo bueno puede ser una riqueza guardada para sus dueños para su mal.

Entonces queda claro que si Hakadosh Baruj Hu no nos concede algún bien, no es porque no nos quiera. Al contrario, quizás precisamente porque nos quiere es que no nos concede más bienes de los que necesitamos. El sabe lo que la riqueza nos puede provocar, y por cuanto que Él es justo y recto, no quiere provocarnos un mal que no nos merecemos.

Siempre es necesario recordar, que todo lo que nos falta es porque Hakadosh Baruj Hu no nos lo da, y lo que nos da es sólo porque nos quiere y porque desea nuestro bien.

TRABAJO DEL CORAZÓN

Una asombrosa descripción del esmero de la Tefilá del Rosh Yeshivat “Porat Iosef”, el Gaón Rabí Iehudá Tzadka ztz”l, es narrado en el libro de su biografía “Vezot Lihudá”.

Siempre, cuando se preparaba para ir a hacer Tefilá, cumplía con lo que dice el versículo “Prepárate a encuentro de tu D’s, Israel”. En el mismo momento que hacía Tefilá, sostenía en su mano un Sidur y no quitaba sus ojos de él. Reconocieron en su frente y su rostro un fuerte estado de alerta.

Sintieron como lo que escribió Rabenu Abraham Ben HaRamba”m en su comentario a la Torá, que la Tefilá es un estado de “encuentro entre el que reza y su patrón”, es el apego con la Divinidad.

Sobre su rostro se reconocían otras señales: de regocijo y de dicha, como dijo el Taná Rabí Aibu [Midrash Shoje”t]: “cuando estés haciendo Tefilá, que tu corazón este alegre por vos – cuando haces Tefilá a D’s, que no hay como eso”. Las palabras se entonaban desde su boca como una melodía. Como un violín mientras decía Pesuké Dezimrá, los cánticos dulces de melodías de Israel. Cuando leía el Shemá su expresión facial iluminaba.

En la repetición del Jazán solía mantenerse parado, mientras sus ojos y su corazón estaban en el Sidur abierto que aferraba sus manos, escuchando temerosamente la Tefilá del Jazán palabra por palabra. También al final de sus días, cuando su enfermedad se agravó, incluso en Iamim Noraim que la Tefilá es mucho más larga, no dejó su costumbre fija de pararse en la repetición del Jazán, como los “Serafim parados”.

Cuando decía en Nefilat Apáim con una voz que estremecía los corazones: “Abinu Malkenu, Abinu Ata”, y las palabras salían de su boca con una pronunciación especial en la palabra “Abinu”, temblaban sus 248 miembros y 365 venas como una antorcha de fuego. Se veía claramente que el vivía y sentía con todo su ser que “Ustedes son hijos para Ha’shem su D’s” “Nosotros somos Tus hijos y Tú eres nuestro Padre”.

Su apariencia vívida en el momento de la Tefilá hacía recordar la apariencia genuina de quien hace Tefilá, que se dirige directamente a D’s, como describe y sale de la lengua de oro del Ramba”m [en Pirké Hatzlajá]: “El que hace Tefilá – se para, disfruta en su corazón y sus labios, sus manos están extendidas, su boca hablando y el resto de sus partes del cuerpo estremecidos,

y no deja de entonar voces dulces, se apega, se prepara, suplica, se inclina, se prosterna, llora, porque está delante del Rey grande y temible”.

Al leer estas palabras del Ramba”m, sale a flote la apariencia de Rabenu Iehudá zlh”h, de cuando él hacía Tefilá. Una apariencia de completa anulación de sí mismo, todo su ser elevando suplicas y derramando su corazón.

“Recuerdo los días de antaño”, contó un integrante de su familia, “cuando nuestro Rab zlh”h pasaba a la Tebá en Iamim Noraim en el Bet Hakenéset llamado por su padre “Shaul Tzadka”, y llegaba a la repetición del Jazán de la Tefilá de Shajarit de Iom Hakipurim. Cuando empezaba a decir el texto del Vidui (confesión) de Rab Nisim Gaón zlh”h, su voz se ahogaba del llanto y casi no se escuchaba. En ese momento el corazón de todos los que rezaban se derretía, viendo con sus ojos un Séfer Torá vivo llorando y confesándose con lágrimas, y si él tanto sufre y se preocupa, qué dirán los demás”...

